

LA VERDAD

Veritas vel mendacio corrumpitur, vel silentio (Cicerón)
La verdad se corrompe o con la mentira o con el silencio

Desde los tiempos ya lejanos de la efervescencia universitaria, hasta el último lustro como Presidente de ALI, pasando por veinte años de vida profesional, siempre he mantenido el respeto a la verdad como un valor principal. Ya es un poco tarde para cambiar, aunque solo sea con el silencio.

He intentado en diversos foros de ALI, por todos los medios, hacer patente mi distanciamiento y ausencia total de participación, por acción u omisión, en el rumbo ciertos Directivos han impreso a ALI, rumbo del que declino responsabilidad alguna. Dado que esos foros ya solo difunden elegías alejadas de la realidad, recurro, como último extremo, a realizar esta intervención en la Asamblea General de la Asociación, para que así conste en el Libro de Actas, y dejar constancia de lo sucedido, evitando implicaciones futuras a quien no tenemos parte alguna.

En el traspaso de Presidencia, y siempre en el espíritu de la mayor colaboración, se intentó mantener la política de consenso que debe regir una Asociación en donde se está para dar (aunque solo sea la cuota) antes que para recibir. Las primeras decisiones, ignorando advertencias y acuerdos previos, de entregar toda la gestión de la Asociación en manos de un Ingeniero de Telecomunicaciones, cuya empresa figura ya en todos los impresos de ALI, provocaron una seria fisura dentro de los Directivos de la Asociación. A la vista de este rumbo, advertí formalmente de los riesgos que se corrían, advertencia que fue silenciada, y abandoné toda participación en algo cuyo futuro veía muy oscuro. Tengo una trayectoria profesional de veinte años que debo mantener a salvo de lo que suceda si algunos Directivos de ALI impulsan derroteros peligrosos. Lamentablemente, ha bastado apenas un año para que esos temores se revelasen fundados.

Hay quien, sin haber leído a Cervantes, podría repetir *"Yo imagino que es bueno mandar, aunque sea a un hato de ganado"*. Si se manda en una Asociación de Universitarios, muchísimo mejor. Cuando, como era el caso de los Presidentes de ALI y usualmente de los Cargos, ya se es Directivo dentro de la profesión, las ansias de mando se sienten desde una perspectiva muy distinta a cuando en la profesión nunca se han alcanzado puestos de responsabilidad. Puede que, a falta de posibilidades profesionales, se recurra a ocupar cargos en la Asociación para satisfacer deseos, que si individualmente pueden ser legítimos, no está claro hasta qué punto convienen a una Asociación de carácter voluntario. *"El poder excita la ambición y aumenta las pretensiones"* (Aristóteles).

Los Cargos Directivos están para servir en ellos, no para servirse de ellos. Cuando se sabe servir, nunca se elude ese deber, que a la vez es un honor. Si solo se está para figurar, y se ceden actividades, decisiones y estrategias a un tercero, a quien se remunera con dineros y prebendas, estaríamos en el caso de los "Validos" en la decadencia de la Monarquía española. Una vez tras otra es el Valido quien convierte al buen gobierno en almoneda, ya que su responsabilidad es nula y sus beneficios no tienen más límite que lo que pueda alcanzar. No es responsabilidad del Valido aprovecharse de la situación, sino más bien de quien le ha puesto ahí. Si todas las misivas del Presidente de ALI han sido para vender algo (hasta un PC ALI 200 que otros vendían en el SIMO 50.000 pts. más barato), ¿quién le obliga a firmarlas?. ¿Es que ALI ya ha dejado de ser una Asociación para convertirse en un negocio de venta a Titulados Informáticos?. ¿El repentino bombo sobre el Colegio y la convalidación (donde ya se llevaba trabajando años) no será un deslumbrar, disimulando negocios más prosaicos?.

Deslizados en el camino de la confrontación interna, cobran luz los intentos de acallar críticas. La Asamblea de Madrid no ha sido convocada en años, se publican unos estatutos donde la Junta Nacional autoprorroga lindamente su mandato hasta el 2001, se convoca Asamblea General incumpliendo múltiples (18.1, 25.11, 25.12, 38, 40.1, 41, 42.1, 43.3, 48.2, etc.) artículos de los Estatutos de ALI y ofreciendo, por toda información, exclusivamente el orden del día. Se impide en todos los medios internos de comunicación la aparición de ningún punto de vista distinto, como si ALI fuera predio personal de algunos en el momento que ocuparen la Dirección. Esta dinámica solo conduce a un encrespamiento de las tensiones que bien pueden dar al traste con la propia Asociación. Los intentos de censura, ataques a otros puntos de vista, y autopropetuuación en los cargos, impidiendo la convocatoria de elecciones, son la antítesis de lo que una Asociación debe ser.

La estrategia hipercefálica, de concentrar todos los presupuestos en manos de muy pocos Directivos y con ellos pagar los servicios del Valido (cuya empresa cita a un Cargo de ALI como su Director Técnico) están provocando la inactividad de las Demarcaciones y Grupos de Trabajo por asfixia financiera, justo lo contrario de la línea seguida en los últimos lustros, de potenciar la diversidad en la organización de ALI.

Para tomar el control de la Asociación, estos profesionales, que a fuer de ser completos hasta un jubilado tienen para representar a ALI, en vez de manifestar su voluntad, y acudir a unas elecciones regulares, como durante los últimos años desde la Presidencia se había ofrecido a quien se sintiera con fuerzas de tomar el relevo, lo hicieron sorpresivamente, quizá para evitar que otras personas pudieran planificar candidaturas alternativas. Aunque surgieron voces discrepantes, nadie supuso en aquel momento que la evolución iba a ser tan negativa. Ya los dos anteriores Presidentes de ALI y el actual Tesorero advertimos al nuevo Presidente de los riesgos que se corrían si se abandonaba el control de la Asociación en manos de un Valido. De nada sirvió.

El Valido, en una cena a solas, no pudo resistirse y se ufanó, ante mi estupor, de que él había sido el instigador de la acción sorpresiva para el relevo de la presidencia. Y digo estupor porque ningún sentido me parecía que tuviera el presentar una candidatura por sorpresa, cuando en varias ocasiones se había invitado a presentarse a Presidente de ALI, entre otros y muy especialmente, al actual. ¿Cual era el motivo para tomar por sorpresa lo que se otorgaba de grado?.

Con la ALI sometida a graves tensiones internas, no es de extrañar que sus relaciones con otras entidades se encuentren en serio compromiso. En la última reunión serena de la Federación Española de Sociedades en Informática -FESI- que agrupa a Asociaciones y Universidades, el Presidente de FESI era socio de ALI, el Secretario saliente era el ex-Presidente de ALI, y los representantes en IFIP (Federación Académica Internacional) y CEPIS (Federación Profesional Europea) habían terminado su mandato sin que se hubieran presentado otros candidatos. ALI podía haber propuesto, con grandes probabilidades, los candidatos que hubiera considerado oportunos. La actuación de la nueva Directiva de ALI, sin embargo, fue pedir la dimisión de la Directiva de FESI y el nombramiento de una Comisión Gestora. Lo que podía haber sido la primera gran oportunidad de trascender la proyección internacional de ALI, es actualmente un marasmo, donde España no tiene representante en IFIP, el representante en CEPIS está prorrogado, en FESI se ha perdido la serenidad y los comentarios de los Decanos y otras Asociaciones sobre los representantes de ALI no son transcribibles literalmente, aunque se pueden suponer. Hasta un Vicedecano, miembro de la Junta de ALI, ha presentado su dimisión.

Las relaciones de convivencia, después de años de tensiones, que se tenían con la Asociación de Técnicos de Informática, cuyo tamaño cuadruplica a ALI, han quedado en entredicho. Un comentario anodino y legítimo de un miembro de ALI en un foro de ATI ha provocado cartas de repulsa de parte de la Directiva de ALI dirigidas al Presidente de ATI (lo que ha causado estupefacción) y al Colegio de Ingenieros de Telecomunicaciones (que nadie sabe qué tiene que ver, salvo que *alguien* quiera ganar aún más puntos ante el Decano... de su Colegio). Como hemos podido comprobar en el último número de la revista BASE, donde se reproduce un debate en el Colegio de Telecomunicaciones (y se ocultan los debates en el seno de ALI) bien pudiera ser que, por azares del destino, aún más que los propios Informáticos, sea un Ingeniero de Telecomunicación, contratado por ALI, quien tenga interés en potenciar el Colegio de Informáticos... ¿o no suena algo raro?.

En los últimos años cada vez viajo con más frecuencia a Bruselas (corazón administrativo) y Frankfurt (corazón financiero). En estos foros, y hablando con mis colegas, (por cierto ¿hablan inglés estos Directivos de ALI que tanto están figurando?), queda claro que situaciones como las de ALI solo a ALI perjudican. Otras organizaciones tomarán el relevo en aquellos compromisos que no se estén asumiendo.

De tratar a cada uno según su merecimiento ¿quien escaparía al látigo? (Shakespeare) No deben preocuparnos excesivamente fallos parciales, pues, afortunadamente, la estructuración de ALI en múltiples Demarcaciones hace que sea muy difícil que el colapso en un punto, por importante que sea, destruya la Asociación completa. Es de esperar que quienes tienen actualmente cargos de responsabilidad (mi tiempo como Presidente ya pasó y *nunca segundas partes fueron buenas*) sean capaces de, con la ayuda de los asociados, remontar esta crisis.

Cuando a la intención y a la fuerza, se une la superioridad de la inteligencia, imposible es oponer resistencia alguna (Dante). Organizaciones sólidas con participación de los socios, son los que nos permitirán proyectar nuestra función social en nuestra Comunidad, en España y, en Europa. Las actuaciones sostenidas y con proyección de futuro son las que realmente marcan el porvenir. En nuestro caso la participación de los jóvenes, los objetivos comunes trazados de consuno, y las actividades en común son la garantía del éxito.